

Instituto de Estudios Filosóficos

“Santo Tomás de Aquino”

BUENOS AIRES – REPÚBLICA ARGENTINA

Reunión N° 13

Clase del 22-6-2023 a cargo del Director, Prof. Dr. Félix Adolfo Lamas – Acta a cargo del Doctorando Julian Ritzel Farret

Presentes personalmente: Juan Manuel Paniagua, Faustino De Nicola, .

Presentes telemáticamente: Belen Masci, Lucila Adriana Bossini, Carlos Barbé, Thales Lobo, Guillermo García, José Richards, Bruno Benedetti, Juan Bautista Thorne, Julian Farret, Hugo Torres, Soledad Lamas.

**Exposición a cargo del Prof. Dr. Félix Adolfo Lamas (FAL):**

**Ontología del espíritu:**

Estamos tratando de hacer un ensayo de aproximación de la ontología del espíritu y, de paso, algunos aspectos de la teología del espíritu. La idea, que ya hemos subrayado, es de la analogía. Tenemos que entender que cuando hablamos del espíritu no hablamos de un género en el cual hay muchas especies. Si bien desde un punto de vista lógico le podemos dar un tratamiento semejante, en realidad estemos advertidos de que no hay un género. Podría haber, entre las cosas criadas, un género de creaturas espirituales. Eso podría ser un género. Pero como espíritu, propiamente hablando, es el espíritu de Dios, entre Dios y los espíritus y las creaturas espirituales creadas hay un abismo infinito.

El espíritu y las cosas espirituales son una participación más próxima, más intensa, más íntima de Dios. Tenemos que ser cautos en las afirmaciones. En las fuentes, señalamos cuatro obras de Santo Tomás: 1) *Suma Teológica* (donde el tema de las substancias espirituales, los ángeles, la espiritualidad humana, está muy bien tratada, sobre todo en el Tratado de los Ángeles), 2) *Suma contra gentiles*, 3) *Cuestión disputada Spirituales Creaturibus*, 4) *Sobre las substancias separadas* (este opúsculo, sobre todo, es la fuente principal sobre el tema).

El opúsculo *Sobre las substancias separadas* está en la colección de opúsculos filosóficos. Está en español. Probablemente he sido publicado mas recientemente. Hay una edición vieja, de los dominicos. No se ve acá que está esa obra, pero es probable sea una edición bilingüe. Es tratado tiene la ventaja de que Santo Tomás discute con los comentadores judíos y árabes de Aristóteles. Para eso, hace un repaso de la posición de Platón, de Aristóteles, de Avicbron – la principal cabeza de la escolástica judía y que vivió en Córdoba – y los dos grandes representantes de la escolástica musulmana: Avicena (persa) y Averroes (cordobés).

Esa discusión es muy interesante porque, sin apuntar a los neoplatónicos, las respuestas y críticas de Santo Tomás los alcanza. Y hay cierta línea de continuidad entre neoplatónico, agnósticos, comentadores judíos y árabes, y las influencias estoicas y de los órfico pitagórico. La distinción es anterior a Platón y Aristóteles, porque está involucrada en el tema del alma, cosa no material. Pero también conviene tener en cuenta que esa concepción de materia y no material son autoconfusas y autocuestionables. Si no hay concepción trascendente, que entienda que Dios es el principio trascendente y libre, que produce las cosas por creación voluntaria, la distinción de espíritu y materia es por lo menos confusa. Radicalmente hablando, parece imposible.

Es el ejemplo de Hegel. Él pretende hacer una teoría del espíritu. Incluso la estructura de su visión – ser abstracto, general, pasando al ser material, meramente objetivo, seres vivos, espíritu subjetivo. Si uno pregunta a Hegel que es espiritual, él decía que la diferencia esencial está en que la materia se hije por la necesidad. El espíritu, en cambio, se caracteriza por la libertad. Esta libertad es libertad dialéctica, que se desarrolla en el proceso dialectico de automanifestación del absoluto, y esto de forma necesaria, de manera que la libertad de que habla Hegel es libertad afectada por el devenir dialectico. Ahí desaparece esta diferencia esencial entre materia y espíritu.

Esto se puede ver en hegelianos como Marx. Él decía ter dado vuelta en dialéctica de Hegel que estaba de cabeza abajo y pata arriba. Pero en definitiva el espíritu para Marx tiene una realidad dialéctica, integrando de alguna manera la superestructura. El

material y el económica constituyen la estructura del real, pero hay una superestructura. Muchos teóricos dicen que la superestructura es algo menos importante metafísicamente para Hegel. Se equivocan. La superestructura es un momento superior en el desarrollo dialéctico de la materia, con el cual el espíritu surgiría dialécticamente de la materia.

Ese espíritu a que también Marx atribuye libertad, y de hecho Marx se presenta como un anarquista, un teórico que quiere devolver la libertad a los hombres, en realidad, como en el caso de Hegel, es un anarquismo dialéctico, rigurosamente necesario. Estamos exactamente en el mismo. Para Lamas, Marx es menos distinto a Hegel de lo que se cree, porque, en definitiva, las cosas que Marx dice sobre la materia son cosas que Hegel puede predicar del espíritu: la materia es eterna, la materia es la fuente de ser de todas las cosas. Estos predicados suenan parecidos con los predicados que hacemos de Dios. Uno diría que Marx piensa con otra terminología. En el fondo, aunque Hegel hablé de Dios y el otro no hable de Dios, lo que Hegel llama Dios es lo que Marx llama materia. Pero ninguno de los dos es propiamente Dios, pues los dos están afectados por la lejana influencia agnóstica.

Las distintas formas de panteísmo o inmanentismo sin ser panteísta, sostiene que el espíritu es algo divino. Aristóteles también dice que el espíritu es algo divino. Pero la cuestión es lo que entendemos por el adjetivo divino. Para los inmanentistas, como los orfopitagóricos y los neoplatónicos, ser divino es ser emanación de Dios, es decir, es algo así como un desprendimiento de la esencia divina que se produce no por voluntad libre de Dios, no a partir de la nada como dice la Iglesia, sino de la misma esencia divina.

En Marx, si yo digo que la materia es eterna, dialéctica, lógica, omnipotente, estoy emanando predicados que corresponden a Dios. Y si después digo que la materia emana de la materia por vía dialéctica, estoy diciendo lo que dicen los agnósticos. En definitiva, la cuestión es saber si estamos hablando de creaturas espirituales o si estamos hablando de entidades divinas, que emanan de Dios, constituyendo con Dios e las demás cosas un cierto todo. Eso es muy importante.

Hay materialistas de la escuela analítica, en el siglo XX, que por una lógica bastante débil – por ser una lógica proposicional y nominalista – dicen esto: Dios y el mundo, es

decir, otras cosas que no son Dios conforman un todo. Acá hay una falla. Dios podría ser parte de un todo en una concepción inmanentista o panteísta, en el cual hay una cierta homogeneidad – incluso en el origen. En cambio, si afirmo la absoluta transcendencia divina y afirmo que hay un abismo y insondable entre Dios creador y la creatura, es fácil advertir que están en planos distintos. No pueden conformar un todo. Con lo cual hay por lo menos dos todos.

Un todo infinito, que Lamas llama todo por no haber otra palabra. No se podría decir todo, porque Dios no tiene partes. La unicidad de Dios y el tema de la trinidad. La infinitud de Dios no es cuantitativa o sucesiva, sino una infinitud intensiva (expresión de Duns Escoto). En términos aristotélicos, es una infinitud de un acto puro, que no tiene límites, que no tiene esencia particular que distinga de su actualidad y su ser. El ser de Dios es su esencia, su esencia su ser. En Dios no puedo distinguir ni su sustancia y sus actos. Por eso Dios no puede estar en una categoría de sustancia. Nosotros llamamos ente o sustancia a Dios por no tener palabras. Pero uno hay que ser consciente que Dios no es sustancia. Y en el no hay accidentes. Y sus actos son su misma esencia. Por lo tanto, ninguna actividad de Dios significa cambio o mutabilidad. Es absolutamente autárquico en sí mismo. Hay una desproporción absoluta entre nuestro lenguaje y nuestro sistema conceptual respecto de Dios.

Entre Dios y el mundo no hay un todo. El mundo es un todo. Llamamos mundo a la totalidad de lo creado. Eso es el mundo: la totalidad del creado. Y es un todo compuesto por partes. No hay todo sin parte. Ni partes que no sean de un todo. Tampoco puede haber todos vacíos, como afirma la teoría de los conjuntos. Esa teoría matemática de los conjuntos servía de explicación para decir que Dios y el mundo formaban un conjunto.

### **Sobre la concepción inmanentista de espíritu:**

Tenemos dos clases de peligros:

1) primero: se hace cuestionable, desde un punto de vista metafísico, la distinción ontológica entre espíritu y materia.

2) segundo: se niega o se desconoce la doctrina de la creación. Y con ello la concepción que se tiene de Dios. Aunque hablen de dios, como pasa con Plotino, por ejemplo, ese dios es falso. Eso pasa con todo pensamiento inmanentista.

Por eso el estoicismo es un materialismo crudo. Las cosas no corpóreas, para ellos, son simplemente las que no están al alcance de nuestros sentidos. Es decir: corpóreo es lo sensible. Una profundización del concepto de lo corporal, para un estoico, nos llevaría a resultados muy asombrosos. Dado que son materialistas, tenemos que entender las cosas que dicen en este contexto materialista. Como el caso de Heráclito. La metafísica de los estoicos es la metafísica de Heráclito.

¿Un analítico que expresamente diga que hay un dios y una sola creatura (Dios solo no es un todo)? Lo dice Moore, el inglés de la Universidad de Oxford, en *Principia Ethica*. Él no puede entender nuestra concepción metafísica. Moore es director de tesis de Wittgenstein. Es como la "derecha" de la Escuela Analítica.

Todo eso para dar una explicación al carácter analógico del concepto de espíritu. Si comparo espíritu angélico con espíritu humano, también me encuentro con dificultades. Aquí estamos en el orden del mundo. ¿El ángel es parte del mundo, pero a que género pertenece? El ángel, si existe, es parte del mundo, es creado, ente finito etc. Él no es acción, pasión, sino sustancia: aquello que es o existe en sí mismo, por oposición al accidente que existe en otro, que necesita un sujeto en el que puede existir, como cierta modificación o determinación secundaria. El ladrido existe, pero no subsiste sin un perro que ladre. La belleza existe en un sujeto. En sí mismo, la belleza no existe. Es una forma abstracta de la cualidad de un sujeto.

Además, el ángel existe consigo mismo. Eso significa que el ángel no es parte integrante esencial de otro conformando una unidad que está en sí misma. El ángel existe consigo mismo, es decir, con sus partes. El ángel por lo menos será sustancia y tendrá accidente. La composición real de esencia y acto de ser es otro tema, una novedad que incorpora Santo Tomás en el opúsculo de las sustancias separadas.

El ángel existe por si mismo. ¿Qué quiere decir? ¿Significa que él se da el ser? ¡No! Nadie se da el ser. O es el ser, y si es el ser es Dios; o si no es el ser, es porque tiene ser. Si yo digo "existe" es porque tiene causa. Existir es ser en acto como efecto de una causa. De Dios no se puede decir con propiedad que existe. De Dios hablando propiamente tengo que decir que es. Usamos existe porque estamos identificando ser y existir.

El ángel existe por si mismo. Quiere decir que él es el sujeto y el dueño de su ser. El ser del ángel, aunque sea creado, una vez creado, dado por Dios el ser, el ser es de él. Uno no puede definir o caracterizar una sustancia, porque no se puede definir a ninguna categoría. Las categorías son los géneros supremos del ser mundanal. Si hablamos en Dios de sustancias, lo hacemos también con esta advertencia de una analogía "atlética", por la distancia infinita. Sustancia propiamente dicha son las creadas. A Dios llamamos sustancia por super-super-analogía. El ángel es una sustancia espiritual, existe en si mismo, consigo mismo y por sí mismo, porque él es dueño de su acto de ser. En cambio, los accidentes existen por la sustancia. El ser de los accidentes no es autónomo es el ser de la sustancia. Es por la sustancia que somos reales.

¿El ángel tiene accidentes? Algún accidente debe tener. Por ejemplo, el ángel actúa. Al actuar está realizando un accidente, pues el ángel no es idéntico a su acto. Los actos de Dios son idénticos a Dios. Toda modificación será para fuera de Dios, pero nunca en el ser de Dios. En cambio, el ángel actúa. Y sus actos son distintos de si mismo. Aunque, como pasa con el hombre, se les imputan sus actos. Incluso habría que profundizar el acto de los ángeles. Lo cierto es que el ángel es sustancia espiritual perfecta, en el sentido de que no le falta nada para ser.

Si se habla del espíritu humano, por lo pronto se encuentra que tiene que ser sustancia, pues evidentemente no puede ser accidente. El alma tiene que ser sustancia. Pero no es una sustancia perfecta, porque tiene que existir necesariamente por el cuerpo. Él ya está por encima del cuerpo. Podemos decir, como decía Platón, que el alma humana es señor del cuerpo, que el cuerpo es instrumento del alma. Pero, el hecho es que, el hombre es un todo sustancial. El hombre es una sustancia compuesta por dos principios: el cuerpo y el alma. Y esto no es exclusivo del hombre. El perro también es. Lo exclusivo es que

el alma es la forma vital del hombre, que el alma es la forma vital de los entes vivos. Por lo tanto, de ella proceden las facultades vitales. Pero el alma de un ente vivo, si es solamente alma de un ente vivo es también material porque es la determinación de materia organizada. El alma humana tiene una característica que la distingue de todos animales y vegetales. Y esa característica es que es espiritual. Por ser espiritual, el todo, la sustancia que llamamos hombre, la unidad sustancia, es racional. Y por eso esta muy bien definirlo como animal racional. Animal racional que tiene un alma espiritual, que es, a la vez, la forma del cuerpo, y que opera gobernando al cuerpo como a su instrumento. Pero gobernando el cuerpo como a su instrumento por necesidad. Es decir: el alma humana necesita del cuerpo para operar.

Decir que el alma humana es espíritu no es el mismo que decir que un ángel es espíritu. Un ángel es espíritu como una sustancia completa y perfecta. El hombre, en cambio, más bien que ser espíritu, decimos que es espiritual. Y el alma es espíritu, pero no espíritu puro. Es espíritu que cumple la función de forma de ente corporal.

No es nada sencillo entender estos dos aspectos del alma. Por lo cual el alma humana, a diferencia del alma del perro, no se corrompe con la muerte. Pero también no pasa que el alma, con la muerte, se “liberte”. El alma sigue necesitando el cuerpo para operar. Por eso, cuando el hombre muere, el alma queda “en espera” de cuando vuelva a tener el cuerpo.

Entre el espíritu humano y el espíritu animal hay diferencias esenciales. Hay similitudes esenciales: espíritu es acto, es abertura al infinito. El espíritu humano, respecto al espíritu angélico, es analógico. Así como los dos son analógicos respecto de Dios.

### **Preguntas:**

Guillermo García: el alma es clara muestra de la resurrección. El alma no tiene vida fuera del cuerpo. Quiero decir que parece ser que el único movimiento del ángel, el único accidente, es movimiento. ¿O podría haber otro accidente?

Félix Adolfo Lamas: el alma tiene vida fuera del cuerpo. El ángel también tiene acto conocimiento, acto de voluntad, además del movimiento. Si el se mueve libremente, además del movimiento hay un acto de da voluntad y también de la inteligencia. La inteligencia angélica es más parecida a de Dios que a del hombre, porque no necesita de la experiencia. Tiene las ideas innatas, la forma de todas las cosas, en la medida en que Dios las tenga infundido. Él conoce nuestras acciones, después de que las hagamos, no antes. Esto es conocimiento nuevo. El ángel tiene acciones. Y más todavía. El ángel tuvo la opción de ser amigo de Dios y enemigo de Dios. El ángel no pasa a la perfección total al momento de ser creado. Ramírez dice que el ángel para alcanzar su fin último necesitaba uno o dos actos. ¿Por qué uno o dos? O bien el ángel fue creado como el hombre ya ordenado a orden sobrenatural. O sea, el hombre nunca vivió en estado de naturaleza pura. La idea esta de que estado de naturaleza es mera idea de razón. El hombre fue creado ordenado al orden sobrenatural. No sabemos si el ángel fue creado en estado de naturaleza pura y después elevado al orden sobrenatural, o se fue creado directamente en el orden sobrenatural. Lamas entiende que fue creado en estado de naturaleza. Él alcanza su fin por un acto en estado de naturaleza. ¿Cuál es este acto? El acto de conocimiento y amor de Dios. Todos los ángeles seguramente realizaron el primer acto y alcanzaron la entelequia natural. Y hubo entonces una invitación al orden sobrenatural. Dios los eleva y ahí les pide su adhesión. Otro acto. Segundo acto. Y ahí no todos los ángeles aceptaron esto voluntariamente. Muchos los aceptaron y entraron ya en la gloria de Dios y alcanzaron su gloria de Dios, en la visión beatífica, alcanzando su entelequia sobrenatural. Los que lo rechazaron, sin perder su entelequia natural, se convirtieron en enemigos de Dios y no alcanzaron su fin sobrenatural. Todo eso muestra que los ángeles tienen sustancia y accidentes. Y pueden tener cualidades. La cualidad se relaciona con el fin último. Para ordenarse al fin último, uno hay que tener la cualidad de chico bueno. Si comparo el espíritu angélico y el espíritu humano, veo diferencias en el conocimiento: el hombre no tiene ideas innatas. El hombre adquiere sus ideas por abstracción e inducción a partir del conocimiento del fantasma.

Guillermo García: a mí no me cierra el concepto de infinitud. Marx con la dialéctica dice poner de cabeza para bajo la tesis, antítesis y síntesis. No solamente de la materia. Como queda el concepto de infinitud con la dialéctica de Marx.



Félix Adolfo Lamas: en verdad, no puedo explicar eso. La teoría del fin de la historia, en Marx, no está nada clara y no está escrita. Marx llega a punto que es la sociedad sin clases, sin estado, sin autoridad, y no dice en este punto la relación con el espíritu. Uno tiene que presuponer ahí emerge el espíritu. Espíritu para Marx es superestructura que no tiene límites fijados. Y surge de la materia que tampoco tiene límites. Un materialista como Marx solo puede concebir el infinito como infinito material, sucesivo. Aristóteles llamaría infinito potencial, ya que no puede haber infinito actual. Si uno ve incongruencia, no hay asombro, pues toda la posición originaria de Marx es incongruente. Para Lamas, no es más incongruente que Hegel. Hegel es bastante pero que su fama. Y eso se confirma después de leer al libro de Schopenhauer sobre los males de la universidad europea, sobre todo alemana. Decía él que el mal de la universidad es el endiosamiento de Hegel, que, se hay que decir algo grande de él, es que era un gran charlatane. Él dice cosas estúpidas de un modo difícil. La única manera de comprender el infinito en acto es la manera de Escoto: el infinito intensivo. Es la totalidad sin límites del ser en acto, o ser como acto.

Javier Barbieri: el ángel pecó y es espíritu puro, el hombre pecó y traicionó y es espíritu encarnado. La semilla del pecado es espiritual, no material, contra la religiosidad moderna que relaciona los pecados los actos materiales. O sea: es necesario cuidar el espíritu en materia de fe.

Félix Adolfo Lamas: eso es cierto, pero también es cierto que el espíritu gobierna el cuerpo y el cuerpo. Él hombre, que es el todo, tiene que estar gobernado por el espíritu. El hombre peca contra el espíritu usando su cuerpo, y todos esos pecados se dicen carnales. No es que el hombre ontológicamente se desespiritualize, porque eso es imposible. Pero si va perdiendo espiritualidad en su conducta, en sus amores. Eso es consecuencia de la traición del espíritu. Es lo que decía Platón: en el hombre, o es la razón el patrón del resto, o el patrón son las pasiones. En el primero caso, el hombre es señor de si mismo, en el segundo, el hombre es esclavo de los errores. Poner el acento está en las cosas corporales es una tontería, pero tiene un origen: el estoicismo, que la considera mala toda pasión. Eso es un error. Hay pasiones buenas y pasiones malas. Y para el estoicismo toda pasión es mala y, además, corpórea. Así los estoicos, porque son materialistas, no hablan del espíritu y nunca reconocen pecados espirituales, como la

soberbia. Siendo que el que caracteriza un estoico es la soberbia: soy dueño de mi mismo, y si no puedo, me suicido. Es realmente una fuente muy negativa en la historia de la filosofía, e influyó de manera decisiva en el neoplatonismo y por el platonismo medio los padres de la iglesia. De hecho, los padres entendían que toda pasión era mala. Solamente después vinieron otros padres que arreglaran esto y condujeron a la verdadera doctrina.

Javier Barbieri: hay cierto parentesco entre gnosticismo, neoplatonismo y Marx. Quería ver una ampliación de esto. ¿Podría ser el estoicismo el nexo? Marx es un materialista recalcitrante.

Félix Adolfo Lamas: tú lo llamas materialista recalcitrante. No lo creo. Él habla también del espíritu como una superestructura y reitera que se la superestructura fue un poco devaluada en los primeros comentadores, poco a poco fueran dando cuenta (como toda la escuela de Frankfurt) que la superestructura no solamente está por encima, de la estructura, sino que influye sobre la estructura. Aun en la época primogénita, hay el libro de Lenin contra el empero-criticismo. Ahí le dice todo. La llama materialista y agrega un insulto. Porque reducían la materia simplemente al sensible, a percepción sensible reducida a sensación. Para esa gente, no se pueda afirmar que Napoleón invadió la Rusia, porque no esta dentro de su esfera sensible. Eso es un materialismo más recalcitrante, un materialismo sensorialista. En Marx, la evolución dialéctica de la materia conduce a las grandes funciones espirituales: ciencia, filosofía.

Javier Barbieri: ¿ese desprendimiento inmanentista de la materia es influencia agnóstica?

Félix Adolfo Lamas: creo que el pensamiento gnóstico es el pensamiento de una especie de evolución a través de emanaciones necesarias, de un principio. Y el pensamiento dialectico es exactamente esto. El mundo y Dios se construyen en este proceso evolutivo. Ellos hablan de dialectico, pero en el fondo es evolutivo. Marx es un evolucionista y el marxismo es claramente evolucionista. Esto es agnosticismo e inmanentismo. En el inmanentismo no se puede hablar del espíritu con diferencia metafísica respecto la materia, con lo cual la palabra espíritu adquiere un sentido

relativo, tanto en el agnosticismo como en el marxismo, solamente que al revés. Hegel y Marx no son antinómicos. Es bueno lo que vos pregunta. Estamos en un mundo que es a la vez gnóstico y materialista. Por lo tanto, es también inmanentista. Tiene todas las características que vienen de la historia. Es nominalista, sensualista.

Javier Barbieri: un decantamento de todas las filosofías negativas se dan ahora en el Siglo XXI.

Félix Adolfo Lamas: creo lo mismo. Fíjate la concepción de alma de los espiritistas, teosofistas, orientalistas, todos estos que hablan de reencarnación. ¿Qué origen tiene eso? Antes de Pitágoras, él lo toma del orfismo anterior. Pitágoras conoce la religión de los misterios porque viajó por Egipto, Babilonia etc. En esta zona nasce lo que llamamos religión de los misterios. Ahí aparece el tema del transmigracionismo del alma, que llegó a su momento a la India, en un sector del budismo. El budismo religioso llega a ser transmigracionista. Buda no lo era. ¿Que eso significa? Una concepción de alma según la cual alma puede ser alma de un perro, de un gato, de un árbol, de un hombre, después de otro hombre. Si se porta bien, mejora, si no se porta bien, peor. Esta concepción entiende que alma es cosa ajena al cuerpo y se opone ahí para que gobierne y se arregle con esto, pero es algo ajeno a la naturaleza del animal y de la cosa onde está metida. Dicen que no es cosa universal y necesario, o karma. Eso es un inmanentismo en que se está pensando en un universo que es todo como un gran animal, o espíritu raro en que se da emanaciones. ¿De onde viene eso? Hoy afirmar eso es una estupidez. Aun así, es creído por muchísimas personas. Hay una "contratradición" que viene del orfismopitagorismo que pasó por el neoplatonismo, no tanto por Plotino, sino por los otros neoplatónicos, y entró en ciertas corrientes heréticas cristianas. ¿Por qué es eso? Por no entender que es el espíritu. Todo movimiento *new age* es eso.

Pregunta: el alma animal muere con el cuerpo. El alma espiritual sobrevive a la muerte. ¿Por qué la nota espiritual vuelve incorruptible?

Félix Adolfo Lamas: porque es la materia que se corrompe, y no necesariamente, sino cuando de alguna manera se produce potencialidades a otra cosa. La materia no existe en si misma. Materia es potencialidad o principio de indeterminación de las cosas.

Aparece como sustrato de un principio de determinación de un principio esencial: la forma. La forma es acto, es determinación. Y la forma material es una determinación de la materia. Es decir: es determinación del que, en sí, es potencial. Puede haber dos posibilidades: o que la forma actualice totalmente la materia y no quede resquicio para otra posibilidad; o que la forma determine la materia en un orden sustancial, pero sin agotar las potencialidades múltiples que siguen teniendo la materia. Nosotros tenemos 70% de agua. En combinación con carbono y otras cosas, forman el cuerpo humano. Pero el agua puede no estar en el cuerpo. El metabolismo va haciendo que el agua y todos los átomos del cuerpo se vayan modificando, intercambiando. No queda un solo átomo del que teníamos, y no quedará ninguno de los que tenemos ahora. Eso quiere decir que la materia está abierta a muchas posibilidades. Y cada uno de sus componentes puede ser parte de otra cosa. Hay semejanzas entre hombre y animales, hay incluso trasplantes exitosos. Pero cuando el hombre muere no desaparece la materia. ¿Qué paso con la materia? Se convirtió en otra cosa. No desaparece. Es un principio de la física. Es decir: la materia está abierta. Todo aquello que puede modificarse se va a modificar, porque no está determinado totalmente. En cambio, para Aristóteles, los astros tienen materia que está totalmente determinada por la forma y no hay posibilidad de corrupción. La corrupción del cuerpo humano es consecuencia de esta imperfección del dominio espiritual. Toda la gran tarea es precisamente espiritualizarse el más posible en esta vida. Aristóteles y Platón decían, en la medida del posible, asemejarse a Dios, por amistad y conocimiento. Si hay un hombre que es espíritu encarnado, pero es mortal, una posibilidad es pensar: él es mortal, pero hay algo inmortal. Si hay algo inmortal, que es precisamente lo que tenía que gobernar, no es absurdo pensar en la resurrección. Aristóteles plantea el problema, pero no le da solución.

### **Exposición a cargo del Prof. Dr. Félix Adolfo Lamas (FAL):**

Dos temas que aquí nos falta son muy interesantes para la próxima reunión. Por ejemplo, la esencia del espíritu está conectado con el concepto de persona. Tenemos que examinar eso, porque la mentalidad contemporánea es incapaz de discernir lo que es la persona. Después, debemos tener claro el espíritu y el orden de las causas. Y volver a plantear el tema del espíritu con relación a Dios. El espíritu está esencialmente

vinculado al gobierno del mundo. El espíritu está hecho para conocer y amar a Dios. Pero Dios ha hecho un universo sino infinito, muy grande. Y no manda gobernar eso. Debemos tener eso en cuenta. No solo debemos gobernar a nosotros, sino que tenemos la misión de gobernar el mundo. Somos nosotros la voz de glorificación de Dios. Todo que existe esta ordenado a dar glorias a Dios. ¿Por qué Dios no creó solamente al espíritu puro? Porque las posibilidades de creación son infinitas.